

TRES MIL AÑOS DE USO HUMANO DE LAS GRUTAS DE VAQUERÍA. RESERVA NATURAL VILLAVICENCIO, MENDOZA

Horacio Chiavazza*

RESUMEN

Excavaciones realizadas en Vaquería permitieron conocer aspectos vinculados con la organización del espacio interno en un sitio localizado en la transición entre ambientes de puna, monte y cardonal en una cota alta del piedemonte. Analizando el registro y las unidades arqueológicas se plantean hipótesis referidas a la relación establecida entre cambio cultural y cambio en el manejo y concepción del espacio durante de los últimos 3000 años.

Palabras clave: *Villavencio, estratigrafía, análisis intrasitio, unidades arqueológicas.*

ABSTRACT

Excavations realized in Vaquería allowed to know aspects associated with the organization of the internal space in a site situated in an environment of transition between puna, monte and cardonal in a high level of the piedemonte. Analyzing the record and the archaeological units appear hypotheses referred to the relation established between cultural change and change in the managing and conception of the space during of last 3000 years.

Key words: *Villavencio, stratigraphy, intrasite analysis, archaeological units*

Introducción

Las grutas de Vaquería ofrecen evidencias que permiten conocer modos de organizar el espacio interno en un sitio bajo roca y desde esto revisar algunos aspectos de los modelos de asentamiento planteados para la región en una cuenta cronológica de escala media (3.000 años). Presenta una secuencia continua de ocupaciones en un sector de transición; en el piedemonte precordillerano a 1.600 msnm. (quebrada de Villavencio, figura 1), justamente en un sector donde se conecta, a través de la quebrada de Hornillos, con la puna de precordillera y el valle interandino de Uspallata. Por ello se postula a Vaquería como una virtual *bisagra* que permitió la circulación y articulación entre las tierras bajas del noreste y las altas de la precordillera.

El sitio se compone de dos grutas: VQG1 y VQG2, con 28 m² y 26 m² bajo reparo respectivamente, separadas entre sí por unos 10 metros y con sus entradas orientadas al sur. Las potencias estratigráficas difieren, siendo VQG1 con 2,50 m. la que conserva evidencias de las ocupaciones más antiguas (*circa* 3100 años AP.) y VQG2 con 1 m., posee restos de *circa* 2000 años AP. Estos abrigos constituyen los reparos ubicados a menor altitud en el norte provincial y en el piedemonte donde los sitios son a cielo abierto (por ej. *Agua de los Pajaritos* en el sector bajo de ingreso a la quebrada de Villavencio -Chiavazza et al 2007-). Las grutas están en un área de transición ambiental que fue clave para las estrategias de movilidad al ser la quebrada una de las vías de acceso que conecta tierras altas del oeste y bajas del este.

* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. CC. 345 (5500), Mendoza. hchiavazza@gmail.com

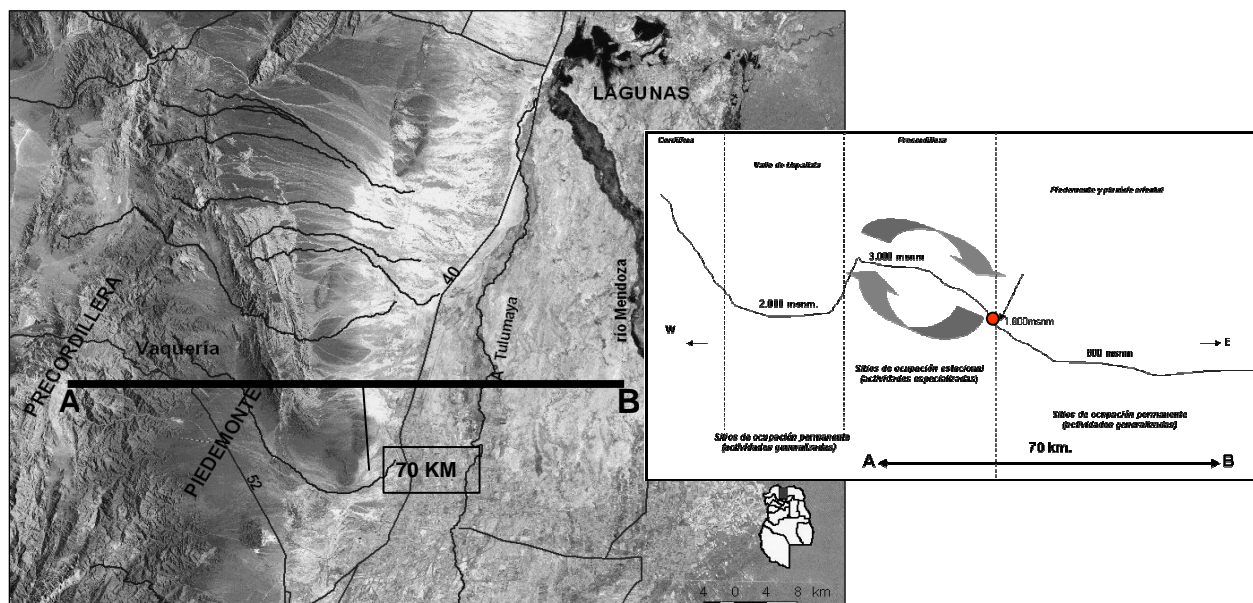


Figura 1. Ubicación de VQG1 en el piedemonte, entre precordillera (A) y planicie (B) y modelo del patrón de asentamiento.

Modelos arqueológicos y orientaciones para la prehistoria regional

En la arqueología del Norte de Mendoza en los '90 fueron populares los enfoques ecológico culturales que postularon modelos de adaptación basados en la evaluación de condiciones ambientales diferenciales entre tierras altas y bajas para entender el patrón de asentamiento-subsistencia. Este se denominó de *ocupación* o de *explotación estacional de ambientes* y proponía que el sistema de asentamiento-subsistencia se estructuraba de acuerdo con diferencias altitudinales del terreno (montañas y llanuras) y variaciones climáticas estacionales. Así, apuntaron a caracterizar el período comprendido entre los 2.000 y 400 años AP. sin precisar variaciones temporales específicas. El primero fue el de “*explotación estacional del ambiente*” (Prieto 2000: 60); y sobre esta base, se elaboró luego uno de “*funcionalidad de los sitios en relación a su ubicación geográfica*” a partir del aprovechamiento integral de recursos ofrecidos por ambientes próximos y variables (Durán y García 1989:31, Durán *et al* 1995). En esta línea, planteamos un modelo que partiendo de ambas propuestas y sumando ideas postuladas en el “*modelo localista*” desarrollado para Chile Central (Cornejo y Simonetti 1993), propone la noción de sistemas locales de asentamiento acotados para el lapso de *circa* 1300 a 700 años AP. El mismo confirmó, por medio del estudio de sistemas de explotación de materias primas líticas, la vinculación de ambientes dentro de radios locales y orientados dentro de la misma quebrada de Hornillos, con sitios que jugaban un rol logístico ubicados en las cabeceras: Hornillos en la puna (García 1992) y VQG2 en el alto piedemonte (Chiavazza 1998, Chiavazza *et al* 2003: 90). Aunque es necesario aclarar que no se detectaron indicadores de estacionalidad (por lo que, como otros autores, no pudimos aportar en esa oportunidad, datos para confrontar los modelos de estacionalidad). En este trabajo apuntamos a describir que relaciones territoriales se dieron en consonancia los diferentes modos de usar un sitio de condiciones particulares como Vaquería, situado en altitudes intermedias, habitadas sucesivamente en el tiempo y de que modo esto se

refleja en la evidencia material. Esta definición contribuirá a caracterizar los patrones asentamiento, vinculando las modalidades de uso del espacio intrasitio tanto con las necesidades como con las significaciones atribuidas por sus ocupantes dentro de escalas regional y areal también variables a través del tiempo. Se busca aportar a las nociones de: “*estacionalidad ocupacional*” o “*actividades específicas*” que dominan las interpretaciones acerca de las formas de habitar ciertos puntos del espacio local (sobre todo en abrigos precordilleranos). No apuntamos a ver de modo unívoco la ocupación del territorio dentro de modelos que priorizan la idea de optimización para la explotación de recursos, sino que también atendemos aspectos vinculados a la significación que pudieron poseer los lugares dentro de la esfera superestructural de la sociedad y como esto pudo registrar variaciones a través del tiempo. Justamente en este último aspecto se destaca la potencia de la información que se obtiene en cuevas y abrigos (estratificadas y susceptibles de organizarse secuencial y cronológicamente) por contraste a la superficial y sometida a fuertes palimpsestos que se recupera en la planicie y el piedemonte del norte de Mendoza.

Materiales y métodos: excavaciones en VQG1

Las excavaciones se realizaron atendiendo que se trataba de un sitio impactado por tres pozos de expolio (n° 1, 2 y 3) que alcanzaban una superficie equivalente al 28% (8 m²) de los aproximadamente 28 m² a resguardo en VQG1. Las profundidades de estos variaban, por lo que excavamos desde el perfil existente entre los pozos 1 y 2, lo que coincidía con el sector central de la gruta. Al excavar esta franja de dos metros por 50 cm. de ancho, se detectaron una sucesión de unidades de estratificación que permitió chequear si estaba alterado o no el depósito. La resolución del registro fue relativamente alta si se considera que definimos un total de 14 unidades arqueológicas (UA). Estas UA se componen de agregaciones de unidades estratigráficas que fueron definidas a su vez según atributos del sedimento y su composición, dados por tipo (limo, arena, arcilla y sus combinaciones) e inclusiones (por ej. rocas, carbón), compactación, color y grados de afectación (por ej. quema por fogón). Si bien las unidades arqueológicas no se entienden como eventos ocupacionales únicos, si se las considera rasgos discretos de ocupación que permiten diferenciar períodos de tiempo corto de uso del sitio.

Resultados

Se comprobó que el pozo n° 3 no había sido excavado por debajo de los 110 cm. de profundidad y que el n° 2 no lo había más allá de los 60 cm. Por lo tanto la planta excavada fue ampliándose conforme se profundizaba. Se relevó la estratigrafía en detalle, aislando unidades tanto en la secuencia estratigráfica como en la superficie de planta¹. Así se obtuvo información definida por grados variables de integridad y resolución del registro (Martínez 1999). En total definimos 14 unidades arqueológicas.

Tendencias generales del registro arqueológico

¹ Las planimetrías de detalle no pueden incluirse aquí por razones de espacio pero fueron claramente ilustradas durante la presentación de la ponencia (Valdivia, octubre 2006).

La estratigrafía manifiesta una secuencia ocupacional interrumpida en 190 cm. de potencia (sólo se detectó un posible nivel de *hiatus*). Esta depositación se habría generado durante unos 3100 años aproximadamente. Las unidades arqueológicas son descritas a continuación (tabla 1).

UA1: Integra una superficie de 1 m² y se desarrolla entre 30 y 46 cm. Presenta un fogón “cubeta” y sector termoalterado rodeado por carbones pequeños. Se trata de un evento de combustión histórico reciente. Se recuperaron astillas óseas y carozos de durazno por lo que se postula una ocupación de verano (en esta UA se incluye la recolección superficial).

UA2: Integra una superficie de 1 m² y se desarrolla entre los 45 y 51 cm. Concentración de carbones en una capa limo arcillosa compacta. Estructura de combustión interdigitada con la correspondiente a la UA1, ampliándose hacia el Este. Hacia el margen hay clastos planos, de tamaño pequeño-mediano. Se recuperaron fragmentos de vidrio (tipos de siglo XIX) y carozos de durazno. No se recuperaron restos de piedra tallada ni cerámica. La estructura de combustión es un evento diferente al de la UA1, pero que respondería a ocupaciones del mismo tipo de las que dieron lugar a aquel. Según los materiales, correspondería a la segunda mitad del siglo XIX.

UA3: Integra una superficie de poco más de un m² y se desarrolla entre los 51 y 60 cm. El rasgo de combustión (con abundante carbón y ceniza) se encuentra desplazado hacia el sur respecto de la UA2. Hay sector claramente termoalterado, producto de la quema del fogón de la UA2, que afectó los sedimentos de la margen oeste del fogón de la UA3. En este sector también se observó que apoyaba una posible mesa de trabajo lítica, con marcas de incisiones y hollín. Estos rasgos limitan, al oeste del área principal de combustión. Se hallaron cerámicas vidriadas (“*carrascal*” siglos XVII-XIX), junto a carozos de durazno por lo que postula una ocupación de fines del siglo XVIII. Responde a uso intenso y/o sostenido, según el aumento de la superficie de combustión y de los residuos (sobre todo de ceniza, comparada a las posteriores). No se estableció si fue una ocupación temporalmente más extensa o más densa. Si se detecta un cambio, por lo que la ocupación supuso actividades más intensas que las posteriores.

UA4: Integra una superficie de poco más de 1m² y se desarrolla entre los 61 y 81 cm. Capa de ceniza con interfaces delgadas de arena. La franja sur de G5 presenta un fuerte termoalterado (apoyo del fogón correspondiente a la UA3). Entre cenizas se recuperaron escorias vitrificadas de fundición. Las extracciones 10 y 11 son de sedimentos limo arcillosos muy termoalterados, rojizos y muy compactos. Corresponden a combustiones intensas y persistentes. Se observan sectores en sincronía estratigráfica que, libres de ceniza y carbón, estaban termoalterados y ubicados en el centro de la gruta, (fortalece la idea de persistencia temporal en el uso para un mismo fin en el mismo sector del abrigo). Se recuperaron cerámicas vidriadas, carozos de durazno y escoria de fundición. Hay abundancia de restos arqueofaunísticos (respecto de las UA más tardías 2 y 3). La cronología inferida sería entre siglos XVII y XVIII. Este sector correspondió al de actividades periféricas al fogón. La abundante cantidad de ceniza y carbón, sumada a la fuerte termoalteración del borde del sector de combustión señalan una quema intensa y concentrada. Las cenizas ubicadas contra la pared del abrigo, indican una organización del descarte de los residuos de la combustión en un sector específico. Los restos de combustión y escorias de fundición, señalarían actividades relacionadas con la minería.

UA5: Integra una superficie de 2 m² y se desarrolla entre los 81 y los 85 cm. Esta UA es prácticamente estéril. El sedimento es un limo con abundantes clastos, debajo de los cuales se detecta una importante cantidad de huesos (pero integrados a la UA 6). Corresponde a una *hiatus* de cuatro cm de espesor. Podría tratarse de una etapa de abandono del sitio.

UA6: Integra una superficie de 2 m² y se desarrolla entre los 85 y 100 cm. Sedimentos limo arcillosos compactos. Al profundizar se distinguieron por debajo del nivel de clastos de la interfaz precedente, un conjunto de huesos de fauna ubicados en el interior de una cubeta que forman rocas desprendidas del alero (de dimensiones no mayores a un puño). Estas forman un límite que contiene la estructura de combustión. El núcleo de la misma se localiza hacia G5SE y H5SO, las cenizas que corresponderían a este fogón aparecen corridas hacia el oeste. En el norte el sedimento está termoalterado por la ocupación posterior. Este sector, libre de combustión, sería marginal al fogón desde el cuál se realizaban actividades para su mantenimiento. Aumenta la cantidad de material arqueofaunístico. Los materiales líticos, además de aumentar en cantidad, se concentran en G5SO. Ocupaciones del lapso de transición prehispánica a colonial temprana (siglo XVI). Las acumulaciones de huesos confinados entre las rocas podrían ser resultado de la acción de roedores, como hemos observado en los fondos de varios abrigos precordilleranos.

UA7: Integra una superficie de 2 m² y se desarrolla entre los 100 y 106 cm. La estructura de combustión se encuentra desplazada al sur y se interdigita con restos derivados de distintos focos de actividad. Son restos de pequeñas fogatas que rodean un núcleo principal de acumulación de cenizas. El material arqueológico (sobre todo arqueofaunístico) aumenta en cantidad y tiende a distribuirse en las márgenes de la concentración de ceniza (hacia los 106 cm.). A los 106 cm de profundidad se extrajo carbón que fue datado en 380 ± 65 años AP. (URU0093). Esto posiciona la ocupación en un lapso que incluye cronologías tanto pre como post hispánicas (en sugerente coincidencia con un período frío -PEH-). Los pequeños fogones quizá sean producto de ocupaciones acotadas a lapsos específicos. Estas pequeñas fogatas pudieron descargar cenizas en el sector central, quizá brasas, con algún fin de calentamiento central de la gruta. Los fogones periféricos aparentemente son sucesivos, existiendo muy poca potencia sedimentaria que permita discriminar una secuencia. Se piensa que son restos de ocupaciones recurrentes, pero de estancias cortas de poca intensidad de uso.

UA8: Integra una superficie de más de 2 m² y se desarrolla entre los 106 y 110 cm. Existe fuerte impacto en el oeste pero hay una franja en la que el sedimento está muy compactado y posee espículas de carbón. Este sector concentra los materiales arqueológicos. Se registró un lente de ceniza que se continua desde la UA9 hasta la UA7. La única unidad de combustión clara la constituye un pozo con carbón (luego relleno con desechos líticos y huesos) localizado contra la pared del abrigo. Hay sectores con gran cantidad de rocas derivadas de la degradación del alero. El foco de actividades se registra contra la pared del alero, en el pozo de combustión, y hacia F5NE y F5SE donde el sedimento termoalterado señalaría el funcionamiento de un fogón. Esta ocupación pudo discriminarse de la previa (UA9) y la posterior (UA7), aunque probablemente posee una relación de continuidad con aquellas.

UA9: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 110 y 130 cm. La matriz es limo arcillosa, marrón, compacta. La UA registra un fogón central. El núcleo de actividad de fuego de acuerdo al sedimento termoalterado se registró en la cuadrícula G5NO G5NE y G5SE. Hacia el este, contra la pared del abrigo, se hallaron los carbones y la ceniza se concentra en el sur de G5. El fogón grande central habría confinado el fondo de la gruta para sectores de descanso. Interesa destacar que la estructura ocupacional registrada en este nivel tiene características que se sucederán por lo menos en las UE7 y UE8.

UA10: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 130 y 135 cm. Hay carbones dispersos irregularmente en la planta, escasos y sin asociación con cenizas ni sedimentos termoalterados. La abundancia de clastos sería indicio de la ausencia de acondicionamiento de la

superficie de ocupación. El escaso y disperso carbón señala poca ocupación. Se trataría de un *hiatus* de sedimentos limosos dados por el aporte de rocas del alero desprendidas, depositadas y degradadas. Dado que existe poco material, representaría un lapso de abandono ocupacional relativamente prolongado si se compara con la sucesión ininterrumpida de ocupaciones más intensas que le suceden (UA9 a 1) y anteceden (unidades 11 a 14) en el tiempo.

UA11: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 135 y 145 cm. Se detectaron tres unidades de combustión. Dos de estas se encuentran en el nivel 25, se han denominado A (G5 sur) y B (F5SE). El fogón C se ubicó en la extracción 26 (margen norte de F5NE). Los fogones A y B se practicaron sobre la roca de base por lo que la característica degradación de la caja de la gruta registrada más tardíamente (UA10) ya se manifiesta en los niveles más superficiales de UA11. El fogón A fue sostenido en cuanto a su utilización, se presenta sin solución de continuidad en toda la secuencia. Sobre los carbones recuperados en A se realizó una datación radiocarbónica que resultó en: *circa* 1300 años AP (tabla 1). Los fogones B y C señalan que pudo aumentar el número de ocupantes o que se realizaban visitas menos intensas alternativamente a las del uso del sector del fogón principal. La posición en sincronía de los fogones A y B señalan combustiones intensas y podría indicar ocupación sostenidas en las estaciones más frías del año.

UA12: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 145 y los 180 cm. Es de limo arcilloso con espículas de carbón dispersas. Se registró un rasgo termoalterado que forma un semicírculo que se cierra hacia el norte, contra la pared del abrigo. Los sectores de la roca de base tienen un declive hacia el suroeste. El semicírculo continuo coincide con la distribución de los fogones A, B y C discriminados en la UA11. Está conformado por limos arcillosos rojizos muy compactos, con ceniza y espículas en la matriz. En las márgenes externas de este rasgo existen rocas de tamaño mediano, alineadas, (corresponden a las de la gruta). En la extracción 32, en F5NO, hay un pequeño fogón con una pequeña concentración de huesos asociada. Los materiales se distribuyen en las márgenes del rasgo y no hacia el interior del mismo. El material aumenta notablemente hacia la extracción 35 y en esta unidad deja de registrarse material cerámico. Por debajo del rasgo termoalterado se ubicó uno semicircular, de rocas medianas alineadas y cerrando, sobre la UA13, una fosa que contiene a dos enterramientos humanos. Es probable que estos se hayan practicado desde este piso de ocupación, aunque no podemos confirmarlo.

UA13: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 180 y los 200 cm. Corresponde a una estructura funeraria doble. De corresponder con la UA12, los bordes de la fosa coincidirían con los sucesivos semicírculos de sedimento termoalterados (ver UA12) y rocas (de esta misma unidad). La fosa se rellena de limo arcilloso semicompacto marrón oscuro y muy húmedo, (no se distinguieron cortes de la fosa). Contenía clastos además de productos de talla, carbones y huesos de fauna. Los entierros apoyaban sobre la base rocosa del alero, cuya pendiente va de noreste a suroeste. Los entierros estaban rodeados de clastos del alero y se encuentran sentados con torsos flexionados contra los miembros inferiores. Están orientados con las cabezas hacia el oeste y sus caras mirando al sur.

Entierro 1: en el norte, con las piernas cruzadas y el brazo derecho contra el pecho. El brazo izquierdo se encuentra a modo de apoyo debajo de la cara, que reposa sobre el antebrazo.

Entierro 2: en el sur y se apoya parcialmente sobre el entierro 1 ya que su torso apoyaba en la rodilla izquierda (flexionada) del entierro 1. En este caso, el torso también estaba flexionado pero apoyaba sobre las piernas que estaban extendidas hacia delante y paralelas (no cruzadas como en el caso anterior). La posición de los esqueletos no registra antecedentes en la bibliografía local, fueron dispuestos sentados, en el fondo de la fosa y con sus espaldas apoyadas en el perfil este de

la fosa. Luego, al sepultarlos, habrían sido flectados hacia delante, acomodando sus cabezas a modo de reposo sobre los brazos y antebrazos con las caras orientadas hacia la entrada de la gruta. De acuerdo a la superposición y relación estratigráfica los entierros serían sincrónicos, correspondiendo a un mismo evento funerario. Los huesos no presentan señales de quema, sin embargo, por el momento, no descartamos que la combustión de las UA11 y UA12, atestiguada en el sedimento termoalterado, se haya efectuado en contexto de algún tipo de ritual funerario, pero esto es sólo una especulación. La fosa se excavó hasta la base rocosa del alero en este sector, por lo que produjo el corte de la unidad que denominamos 14, aunque no pudimos establecer su correspondencia con el nivel de la UA14 o el de la UA12 de modo definitivo.

UA14: Integra una superficie de 3 m² y se desarrolla entre los 80-190 y 220 cm. No podemos definir si esta unidad ocupacional sería preexistente o sincrónica a la de los enterratorios (UA13). La matriz es de limos arcillosos semicompactos con abundantes clastos. Hay materiales líticos y arqueofaunísticos. De G5SE extracción 42 (de 210 a 215 cm) procede la muestra de carbón datado en *circa* 3100 años AP.(tabla 1).

UA	Datación C ¹⁴ AP.	Niveles excavados o extracciones (=E.) Cuadrículas y sectores. (=C.)	N Lítico	N Cerámica	N fogones
SUP	ACTUAL	Superficie y rellenos de pozos	4	15	0
UA1		E. 1 a 4. C.H5SO, G5SO y SE y F5SE.	0	0	1
UA2		E. 5 y 6. CH5SO, G5SO y SE y F5SE.	0	0	1
UA3		E. 7a, 7b, 7c, 7d y en C. H5. SO y SE. E.8.	0	29	1
UA4		E. 8a, 8b, 8c, 9, 10 ; E.11 C.H5 y E. 1 y 2 en C.F4 y G4.	26	8	1
UA5		E.12 H5, F5 y G5 y E. 4 en F4 y G4.	149	2	1
UA6		E. 13 y 14 en H5, F5 y G5 y E.5 en F4 y G4.	243	3	1
UA7	380±65 (URU0093)	Ec. 15 y 16 en H5, F5 y G5 y extracc 6 en F4 y G4.	91	5	5
UA 8		E. 17, 18 en C.H5, F5 y G5 y E.6,7 y 8 en C.G4 y F4.	823	3	1
UA 9		E.19 a 23 en C.H5, F5 y G5 y E. 9 a 13 de C. G4 y F4. Se integra la base del pozo 3 en G6 y E6 parciales.	419	14	5
UA10		E. 24 en la planta incluyendo los sectores del pozo 3 y E.14 de C.G4 y F4.	1	1	3
UA 11	1290±60 (URU0153)	E. 25 a 28 C.G5, F5 y H5 y E.15 a 16 de G4 y F4. Se integra la base del pozo 3 en cuadrículas G6, E6 y F6 parciales.	4	0	3
UA12		E. 29 a 34 C.F5, G5 y H5, E. 33 a 35 en F6 y G6 y E.17 a 23 de C. G4 y F4.	53	3	1
UA13		Extracc. 35 en F5NE, F5SE, G5NO, G5SO.	32	0	0
UA14	3100±80 (URU 0443)	E.35 a 42 C. F5NO sector oeste, F5SO franjas oeste y sur, G5SO franja sur, G5SE, NE, H5NO, SO. E. 36 a 42 franja norte C.G6 y G6 y E.24 a28C.F4 y G4.	337	1	0
TOTALES			2.182	84	24

Tabla 1. Correlación entre cuadrículas y niveles incluidos en cada Unidad Arqueológica (UA).

Tendencias depositacionales en VQG1

Estas tendencias se calcularon midiendo la potencia sedimentaria acumulada entre los niveles datados (figura 2). Entre las UA 1 y 6, se acumularon 60 cm en 380 años, por lo que dentro del

sitio, esta tendencia sería intensa, calculada en un cm cada 6,3 años. Se registraron seis UA y cinco estructuras de combustión. Se estima un uso poco intenso. Entre las UA7 y UA10, 45 cm. de potencia se formaron en 910 años. La velocidad de sedimentación sería intermedia, calculada en un cm cada 20,2 años, incluyendo cuatro unidades arqueológicas y 14 estructuras de combustión. En este lapso el uso fue intermedio a intenso. Entre las UA11 y 14, 65 cm. de sedimentos se acumularon en 1.810 años; un proceso de sedimentación lenta, promediado en un cm cada 27,8 años. Se registraron cuatro unidades arqueológicas (11 a 14) y cinco estructuras de combustión. Se estima que el uso fue intenso comparado con los más tardíos.

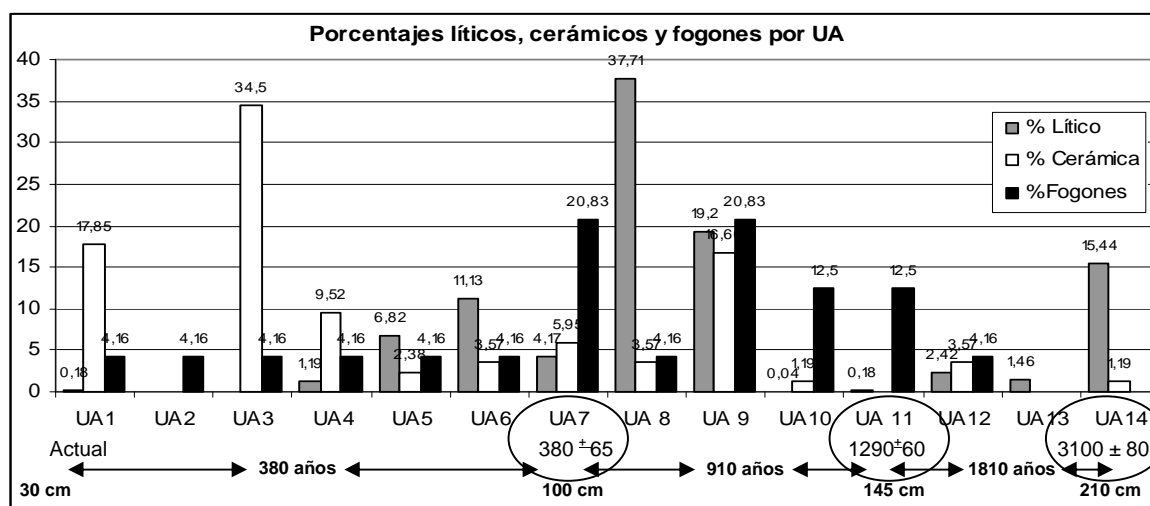


Figura 2. Tendencias de depositación y porcentaje de materiales lítico, cerámicos y fogones en las diferentes UA y en tres cortes temporales señalados por dataciones radiocarbónicas.

Tendencias de integración regional de las grutas de Vaquería en el patrón de asentamiento

Este aspecto se estima con resultados específicos obtenidos en los análisis arqueofaunísticos, líticos y cerámicos (comparando también datos del registro de VQG2, Chiavazza et al 2003).

Arqueofaunas: se analizaron restos derivados de explotaciones pecuarias históricas (vaca, caballo y cabra y/u oveja). Estos materiales son consistentes con datos documentales, restos de corrales y evidencias zooarqueológicas del registro de VQG2. CI, II y III, posteriores a 500 años AP. En este lapso se observa congruencia entre ganadería y consumo de fauna euroasiática. Aunque cuantitativamente (NISP) el predominio es de camélidos (guanaco) tanto en lapsos históricos como prehispánicos, con presencia de huesos de todo el esqueleto. En cuanto a la estacionalidad, está informada por cáscaras de huevo de ñandú (VQG2, comp. IV, V y VI *circa* 1000-1100 años AP.) que señalan ocupaciones de fines de primavera a inicios de verano (aunque esto no excluye la posibilidad de ocupaciones de invierno). Respecto de la movilidad y traslado de recursos se hallaron restos de pescado (espinas) que procede de cotas por debajo de los 500 msnm en VQG2.CV. y VQG1.UA10. *circa* 1000 años AP. También hay restos de armadillo procedente de cotas por debajo de los 1000 msnm (placas *Z. Pichyi* y dentales en VQG2, comp. VIB y VQG1 comp.12. datado en *circa* 1200 años AP.).

Sistema de producción lítica: Se apuntó a conocer el sistema tecnológico. Sobre la base de la catalogación de materias primas que da cuenta de 14 tipos y 106 variantes, se discriminaron

según radios de: -10km, +10km.,+20km. e indeterminadas y se analizaron las procedencias de los recursos líticos del sitio en relación con la región. Del análisis se desprende que existió una funcionalidad diferenciada entre las grutas, ya que contrastan los 2.182 items de VQG1 contra los 18.500 de VQG2. Además, en la segunda hay instrumentos óseos para retoque y mayor cantidad de instrumentos (sobre todo puntas de flecha). A su vez, en términos diacrónicos se observan diferentes tendencias entre las UA de VQG1 que pueden sintetizarse en que:

- Las UA más antiguas muestran mayor diversidad de procedencias de materias primas, son escasas las materias primas cuyas fuentes se localizan a menos de 10 km de distancia y aparecen explotadas más intensamente las localizadas a más de 20 km.

- Existe una notable concentración de los productos de talla en las UA8, 9 y 14 donde se detectaron 1, 5 y 2 concentraciones carbonosas respectivamente.

- Respecto de los instrumentos, se observa una importante diversidad morfológica y abundantes artefactos tallados o en proceso (puntas, raspadores y raederas con diseños formales). Los instrumentos sin diseños formales (filos naturales con rastros complementarios) son más escasos.

Cerámicas: La comparación entre restos cerámicos muestra más cantidades en VQG2 (N=127) que VQG1 (N=84), aunque en ambos casos la secuencia y las dataciones presentan coherencia cronológica (con sucesión de tipos de alfarería temprana, Agrelo, Viluco, Inca e histórica).

Interpretación

En la sucesión continua de ocupaciones se presentan con diferente intensidad las actividades de talla lítica, desposte de animales y prácticas de combustión. Sin embargo se destacan funcionalidades acordes con diferentes intensidades de uso del sitio en distintas etapas. Tres son las actividades principales reflejadas en el registro arqueológico: las ocupaciones más antiguas de VQG1 indican su utilización como espacio funerario y posiblemente doméstico simultáneamente (*circa* 3000 años AP.), mientras que en la misma gruta, 2.700 años después, las ocupaciones históricas se vinculan con actividades derivadas de la explotación y probable procesamiento de minerales (*circa* 300 años AP) y la ganadería. En cambio, en VQG2 se detectó un importante componente lítico vinculado a la producción de armas de caza como puntas de proyectil (*circa* 1000 años AP.).

Estas funciones se relacionan con diferentes significados otorgados a un mismo punto del paisaje, según la percepción de las distintas formaciones sociales, su estructura económica y modos de asentarse y movilizarse. La significación otorgada a la gruta hace 3000 años tiende a coincidir con lo excavado en otras de la región, vinculándose con las prácticas funerarias. Estas forman parte de la vida cotidiana y se dan en el ámbito doméstico, puesto que las evidencias señalan actividades propias de una base residencial. La tendencia *domestica de la muerte* no parece continuar en el tiempo y comenzarían a separarse los espacios de ocupación de los espacios funerarios, aunque se mantiene el sitio como base residencial. Hacia el 1000 AP. se evidencian actividades de talla intensas y los recursos explotados desde el sitio integrarían diferentes procedencias (llanura, piedemonte y precordillera). En lapsos históricos predominan restos que indican actividades extractivas (minería) y productivas (ganadería) que supondrán una integración diferente de las ocupaciones del sitio dentro de los patrones regionales de asentamiento e incluso de la economía continental.

REFERENCIAS CITADAS

- Chiavazza, H.
1998. *Investigaciones Arqueológicas en el sitio "Vaquería" ("VQ"). Ocupación Multicomponente en el piedemonte noroeste mendocino y sus relaciones con sectores vecinos (Villavencio, Las Heras, Mendoza)*. Trabajo de Adscripción al Instituto de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.
- Chiavazza, H.; V. Cortegoso y L. Puebla.
2003. Sistemas de producción lítica en el alto piedemonte noreste de la precordillera mendocina: el sitio Vaquería, Villavencio. *Anales de Arqueología y Etnología* 54-55: 81-114. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza.
- Chiavazza, H., C. Frías, L. Puebla y A. Acosta.
2007. Cazadores recolectores del piedemonte mendocino en el 3.000 AP (Puesto Lima, Quebrada de Papagayos). *Anales de Arqueología y Etnología* 61-62. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza. En prensa.
- Cornejo, L. y J. Simonetti.
1993. Asentamiento humano en Los Andes de Chile Central: un enfoque alternativo". En *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Temuco 1991. Tomo 2: 373-380, Hans Niemeyer Editor, Sociedad Chilena de Arqueología, Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos, Museo Regional de la Araucanía.
- Durán, V. y C. García.
1989. Ocupaciones agroalfareras en el sitio Agua de la Cueva Sector Norte (N.O. de Mza.). *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 3: 29-64. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo Mendoza.
- Durán V., H. Chiavazza, V. Cortegoso, M. Díaz Guiñazú, P. Figueroa y V. Zorrilla.
1995. Hacia la reformulación del Arcaico y el Formativo del N.O.de Mendoza. En: *XVº Jornadas del Centro de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo (CIUNC)*. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
- García, A.
1992. Hacia una ordenamiento preliminar de las ocupaciones prehistóricas agrícolas precerámicas y agroalfareras en el Noroeste de Mendoza. *Revista de Estudios Regionales, CEIDER*, 10: 7:34. Facultad de Filosofía y Letras. U.N.Cuyo, Mendoza.
- Martínez, G.
1999. *Tecnología, Subsistencia y Asentamiento en el curso medio del río Quequén Grande: un enfoque arqueológico*. Tesis Doctoral inédita. Fac. Ciencias Naturales y Museo de la UN.La Plata Bs As.
- Prieto, M. del R.
2000. [1983]. *Formación y consolidación de una sociedad en un área marginal del Reino de Chile: la Provincia de Cuyo en el siglo XVII*. Tesis doctoral, Universidad de Sevilla. Publicada en: *Anales del Instituto de Arqueología y Etnología* 52-53: 18-366. Facultad de Filosofía y Letras, U.N.Cuyo. Mendoza.